

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO

**CARRERA:
PSICOLOGÍA**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:
PSICÓLOGO**

**TEMA:
SISTEMATIZACIÓN DEL PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO
EJECUTADO CON CINCO FAMILIAS DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y
ADOLESCENTES QUE PERTENECEN A LA POBLACIÓN DOMINGO
SAVIO DEL CENTRO DE REFERENCIA MI PATIO, DURANTE EL
PERÍODO MARZO – JULIO DE 2018, DESDE UN ENFOQUE SISTÉMICO**

**AUTOR:
MICHAEL ALEXANDER TIPÁN MENÉNDEZ**

**TUTORA:
CATYA XIMENA TORRES CORDERO**

Quito, diciembre de 2018

Cesión de derechos de autor

Yo Michael Alexander Tipán Menéndez, con documento de identificación N° 095070644-0, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del trabajo de grado/titulación intitulado: “Sistematización del proceso de acompañamiento ejecutado con cinco familias de los niños, niñas y adolescentes que pertenecen a la población Domingo Savio del Centro de referencia Mi Patio, durante el período marzo – julio de 2018, desde un enfoque sistémico”, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Psicólogo, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo el derecho moral de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.


.....

Nombre: Michael Alexander Tipán Menéndez

Cédula: 0950706440

Fecha: diciembre de 2018

Declaración de coautoría del docente tutor/a

Yo, declaro que bajo mi dirección y asesoría fue realizado el trabajo de titulación: “Sistematización del proceso de acompañamiento ejecutado con cinco familias de los niños, niñas y adolescentes que pertenecen a la población Domingo Savio del Centro de referencia Mi Patio, durante el período marzo – julio de 2018, desde un enfoque sistémico”, realizado por Michael Alexander Tipán Menéndez, obteniendo un documento que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana para ser considerados como trabajo final de titulación.



Mgst. Catya Ximena Torres Cordero

1712628625

Quito, diciembre de 2018



Quito, 22 de marzo de 2018

Sr.

Gino Eduardo Grondona Opazo

DIRECTOR DE LA CARRERA DE PSICOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD POLITECNICA SALESIANA
SEDE QUITO.

De mis consideraciones:

En respuesta a la petición formal del Sr. MICHAEL ALEXANDER TIPAN MENENDEZ, estudiante de la carrera de Psicología, con C.I. 0950706440, quien solicita la autorización para la publicación del proyecto cuyo tema es: Sistematización del proceso de acompañamiento ejecutado con cinco familias de los niños, niñas y adolescentes que pertenecen a la población "Domingo Savio" del Centro de Referencia "Mi Patio", durante el período marzo – julio de 2018, desde un enfoque sistémico.

La Fundación Proyecto Salesiano Chicos de la Calle AUTORIZA al estudiante el uso de los datos obtenidos en el desarrollo de su tema de investigación, así como la publicación de los mismos en temas estrictamente académicos.

El estudiante puede hacer uso de la presente autorización para los fines pertinentes

Atentamente,


P. José Ruiz sdb
Director FPSCHC:ZN


Proyecto Salesiano Quito
OFICINA CENTRAL
Dirección General, Economato, Contabilidad, Oficina de Proyectos,
Vínculos Solidarios, Comunicación, Gestión de Talento Humano
Tarqui E4-114 y 12 de octubre
Teléfono: (02)2221 247 / (02)2223 605
Fax: (02) 2228 330
zonanorte@proyectosalesianoecuador.org

 @psalesianoec

 /Proyecto Salesiano Ecuador

 www.proyectosalesianoecuador.org

Dedicatoria

A mis padres, Miguel Tipán y Gladys Menéndez,
y a toda mi familia.

Por todo el apoyo brindado día a día,
y por ser una constante fuente de inspiración.

Agradecimiento

A todos los docentes y compañeros de la Universidad Politécnica Salesiana, por todos los conocimientos impartidos y por haber hecho altamente gratificante e inolvidable el transcurso de mi carrera.

A mi tutora en este proyecto, Catya Torres Cordero, por ser una inmejorable guía a lo largo de este proceso, por su consejos, su paciencia y por todo su apoyo en general.

Además, agradecer a cada una de las familias que formaron parte de este proceso de acompañamientos, por su predisposición y apertura durante el proyecto.

Índice

Introducción	1
Primera parte	3
1. Datos informativos del proyecto	3
a) Nombre del proyecto.....	3
b) Nombre de la institución.....	3
c) Tema que aborda la experiencia.....	3
d) Localización.....	5
2. Objetivo de la sistematización	6
3. Eje de la sistematización	6
3.1 Sistema	7
3.2 Familia.....	8
3.3 Lealtad.....	8
3.3.1 Culpas:.....	9
3.3.2 Obligaciones:.....	9
3.3.3 Ritos:	10
3.3.4 Mandatos:	10
3.4 Terapia familiar intergeneracional	10
4. Objeto de la sistematización.....	11
5. Metodología de la sistematización	12
6. Preguntas clave.....	14
7. Organización y procesamiento de la información.....	15

8. Análisis de la información	21
Segunda parte	22
1. Justificación.....	22
2. Caracterización de los beneficiarios.....	25
3. Interpretación	28
3.1. Culpas.....	30
3.2. Obligaciones.....	32
3.3. Ritos	33
3.4. Mandatos	37
4. Principales logros del aprendizaje.....	44
Conclusiones	53
Recomendaciones.....	54
Referencias.....	56

Índice de tablas

Tabla 1. Familia P.CH.....	16
Tabla 2. Familia C.A.....	17
Tabla 3. Familia C.R.....	18
Tabla 4. Familia P.S.....	19
Tabla 5. Familia L.A.....	20

Índice de figuras

Figura 1. Ubicación del Centro de referencia "Mi Patio".....	5
--	---

Resumen

La presente sistematización es un análisis de la experiencia de acompañamiento con familias que son beneficiarias del Centro de referencia “Mi Patio” y pertenecientes a la población “Domingo Savio”. Los acompañamientos fueron realizados con sistemas familiares residentes del sector sur de Quito, con padres de entre 33 y 58 años, e hijos con edades que oscilan los 8 y los 35 años de edad. Dentro del proceso de acompañamiento se observa la presencia de elementos de las dinámicas familiares de generaciones anteriores que han sido transferidos a las actuales familias. En este sentido, se considera pertinente tomar como base teórica los postulados sobre las lealtades familiares propuestos dentro del enfoque transgeneracional sistémico de Ivan Boszormenyi-Nagy, el cual mediante el análisis de las dinámicas de generaciones pasadas permite arribar a la conclusión de que el abordaje de las mismas puede beneficiar a cada familia en sus procesos de resolución de conflictos.

Palabras clave: acompañamiento familiar, lealtades familiares, violencia intrafamiliar, psicología.

Abstract

The present systematization is an analysis of the accompaniment with families that are beneficiaries from the Centro de referencia “Mi Patio” and belonging to the “Domingo Savio” population. The accompaniments were realized with resident family systems of the southern sector of Quito, with parents between 33 and 58 years, and sons with ages that oscillate from 8 and 35 years old. Within the accompaniment process it is observed the presence of elements from previous generations dynamic families that have been transferred to the current families. In this sense, it's considered relevant to take the proposed postulates of Ivan Boszormenyi-Nagy about the family loyalties inside of the systemic transgenerational approach as theoretical basis, which by previous dynamic generations analysis allows to arrive the conclusion that the address of the same can benefit to each family in their conflict resolution process.

Key words: family accompanying, family loyalties, intrafamily violence, psychology.

Introducción

El proceso de sistematización que se presenta en el siguiente documento surge a partir del desarrollo de un primer diagnóstico institucional y poblacional del Centro de referencia “Mi Patio” – “Domingo Savio” (Tipán, 2018), en el cual se observó que los niños, niñas y adolescentes que acuden a éste presentan dificultades a la hora de relacionarse con figuras de autoridad, sus pares, y las personas con las que interactúan a diario dentro de la institución, además se pudo identificar la presencia de problemáticas relativas a la comunicación entre los miembros de sus familias y relaciones conflictivas recurrentes dentro de las mismas.

Ello motivó el planteamiento de una intervención en el ámbito familiar desde el enfoque sistémico, que se basa en la premisa de que el ser humano no es un ente aislado del mundo que lo rodea, sino que se encuentra en constante interacción con éste, estableciendo así un sistema, como en el caso de las familias, en el cual cada uno de sus integrantes mantiene una constante influencia sobre los demás y viceversa.

Es así como se decidió llevar a cabo un proceso de acompañamiento con cinco familias de la población “Domingo Savio” del centro de referencia “Mi Patio”, para buscar de esta manera establecer espacios de diálogo que posibiliten a las familias la construcción de aprendizajes en función de su propia vivencia y así resolver conflictos dentro del sistema familiar.

Estuvo previsto que cada familia desarrollara 10 sesiones de acompañamiento en las que se trabajó sobre temáticas como: la estructura y organización de la familia, su historia, la infancia de los padres, las funciones de cada integrante en el sistema

familiar, herramientas para la resolución de problemas, entre otras. También se pudo observar que muchas de las problemáticas que estaban presentes en estas familias, estuvieron en sus generaciones anteriores.

Al tomar en cuenta los resultados surgidos tras esta experiencia, se busca rescatar la información de la misma, en conjunto con los conocimientos que de ella emergieron. De este modo, en la primera parte se hallará los datos referentes al proceso de la sistematización. Mientras que, en la segunda parte se ubicará el análisis e interpretación de la información, siguiendo como base teórica al enfoque transgeneracional sistémico de Ivan Boszormenyi-Nagy y sus postulados sobre las lealtades familiares.

Por último, en relación a las conclusiones de esta sistematización se destaca el establecimiento y afianzamiento de los espacios de comunicación en cada una de las familias, así como el desarrollo de sus habilidades para resolver problemáticas recurrentes en su vida diaria.

Primera parte

1. Datos informativos del proyecto

a) Nombre del proyecto

Sistematización del proceso de acompañamiento ejecutado con cinco familias de los niños, niñas y adolescentes que pertenecen a la población Domingo Savio del Centro de referencia Mi Patio, durante el período marzo – julio de 2018, desde un enfoque sistémico.

b) Nombre de la institución

Fundación proyecto salesiano, programa “Chicos de la calles”, Centro de referencia “Mi patio”, población “Domingo Savio”.

c) Tema que aborda la experiencia

Esta experiencia busca abordar la temática de las lealtades familiares, mismas que se pudieron observar a través del proceso de acompañamientos realizado durante los meses de febrero y julio del 2018 con cinco sistemas familiares de la población “Domingo Savio” del Centro de referencia “Mi Patio”.

Es importante mencionar que por sistema se entiende al “conjunto de unidades caracterizadas por su dependencia mutua” (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008, pág. 54). De este modo, considerando a la familia como un sistema, se propone que el accionar de cada uno de los miembros de ésta condiciona al de los demás y viceversa. Es por esta razón, que se ha determinado que el enfoque del presente proyecto será el de la psicología sistémica.

Dentro de este enfoque, la línea intergeneracional de terapia familiar enfatiza en el estudio de las interacciones de los miembros de la familia no solo desde una perspectiva horizontal, sino también vertical. Es decir, que les da gran importancia a las interacciones mantenidas no solo en la familia nuclear, sino además a las de generaciones anteriores, debido a la influencia que éstas pueden llegar a tener en la actual (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008).

Esta influencia se la pudo observar a lo largo de toda la experiencia de este proyecto. Primero, al llevar a cabo el proceso de diagnóstico, tras lo cual se evidenció la presencia principalmente de conductas violentas por parte de algunos niños, niñas, y adolescentes de la población beneficiaria del “Domingo Savio”. Luego, al indagar sobre las características de cada una de sus familias se pudo percibir que en éstas existían algunas problemáticas, tales como: violencia intrafamiliar, abandono escolar, conductas agresivas, consumo de alcohol y drogas, entre otras. A su vez, se reconoció que estas dinámicas no eran exclusivas de las familias nucleares, sino que en muchos de los casos éstas se venían repitiendo desde generaciones anteriores, e incluso se estaban presentando también en las familias de los hijos mayores. Se podría mencionar entonces, que estas dinámicas eran producto de la transmisión de lealtades de una generación hacia las siguientes.

El término lealtad, desde la terapia familiar, se define como la “existencia de expectativas estructuradas de grupo, en relación con las cuales todos los miembros adquieren un compromiso” (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008, pág. 54). Además, el significado que cada miembro le dé a este compromiso marcará las características de su interacción con los demás integrantes del sistema familiar. Sumado a esto, las

lealtades existentes no se manifestarán de una sola forma, sino que lo podrán hacer de diversas maneras. Entre ellas se pueden señalar a: los ritos, las culpas, las obligaciones y los mandatos (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008), las cuales serán descritas con mayor precisión a continuación en el apartado del eje de la sistematización.

d) Localización

La ejecución del proyecto fue realizada tanto en las instalaciones del Centro de referencia “Mi Patio”, como en los domicilios de cada una de las familias beneficiarias, los cuales se encuentran ubicados en el sector Sur de la ciudad de Quito, en los barrios de Santospamba, San Carlos del Sur, y Nueva Aurora.

La localización de las instalaciones del Centro de referencia se encuentra en las calles Ernesto Albán e Isidro Barriga, en el barrio de Chillogallo de la ciudad de Quito.

Ubicación del Centro de referencia "Mi Patio".

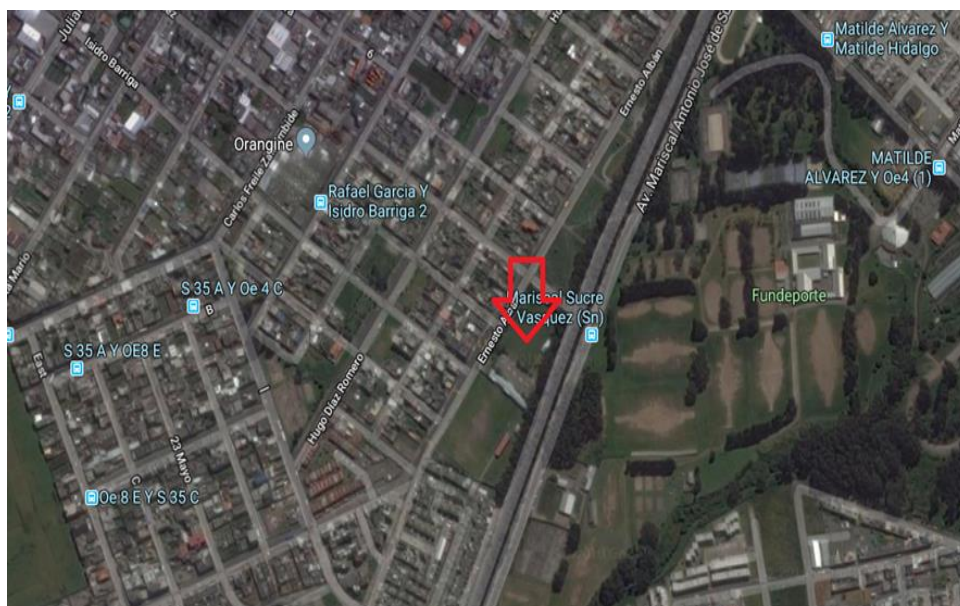


Figura 1.

Tomado de <https://www.google.com.ec/maps/@-0.2864261,-78.5592116,881m/data=!3m1!1e3>

2. Objetivo de la sistematización

La presente sistematización tuvo como objetivo recuperar la información obtenida a lo largo de la experiencia de acompañamientos con familias asignadas por el Centro de referencia “Mi Patio” y llevado a cabo durante los meses de febrero a junio del año 2018, a través de la lectura de los relatos de culpas, obligaciones, ritos y mandatos enunciados por los diferentes miembros de cada familia, los cuales fueron registrados a través de diarios de campo en cada una de las sesiones. Tomando en cuenta la categoría de lealtad planteada por Ivan Boszormenyi-Nagy (2008) y los conceptos asociados a esta categoría.

3. Eje de la sistematización

El análisis que se plantea realizar con la información recuperada de los diarios de campo tendrá como eje de direccionamiento las lealtades existentes dentro de los sistemas familiares explorados. Las cuales, desde el modelo intergeneracional, se considera que son fuente principal de las interacciones que puedan darse dentro del sistema familiar (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008).

Las lealtades que pueden desarrollarse entre cada individuo para con su familia de origen se pueden expresar de diferentes formas, entre las cuales se encuentran: la culpa, las obligaciones, los ritos, y mandatos (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008). Por lo tanto, se seleccionará los relatos que se encuentren relacionados a estas categorías, debido a que éstas abarcan la mayoría de los relatos que dan cuenta de las problemáticas existentes en cada una de las familias beneficiarias. Es importante también señalar, que dentro de un trabajo investigativo el establecimiento de categorías es un punto central en el mismo, debido a que “le permite al analista reducir el número

de unidades con las que trabaja” (Strauss & Corbin, 2002, pág. 124). Es así como, las categorías mencionadas anteriormente conducirán a una mejor interpretación de la dinámica de cada una de estas familias desde el punto de vista de las lealtades inconscientes.

La importancia de establecer a las lealtades familiares como eje de la presente sistematización, se basa en que éstas se establecen dentro del sistema como fundadoras de reglas que van a guiar el comportamiento de cada integrante y, a su vez, van a influir en el proceso histórico de la familia, debido a que pudieron haber incidido en el pasado con las generaciones previas y, también, lo podrían hacer en el futuro con las posteriores (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008). Una descripción de estas expectativas presentes en la familia se obtiene analizando las palabras de Ivan Boszormenyi, el cual menciona que estas lealtades “se dan en forma implícita, y los miembros de la familia no son conscientes de ellas” (2008, pág. 54). Por esta razón, a través del diálogo y la exploración tanto de la dinámica de la familia nuclear como de las generaciones anteriores, se puede percibir de qué manera ciertas características de las familias de origen de los beneficiarios pueden haber sido la cuna para la estructura y la dinámica de la actual familia nuclear.

3.1 Sistema

Desde la Teoría General de los Sistemas (Von Bertalanffy, 1993), se entiende a este término como al conjunto de elementos que tienen relación dual entre sí. Esto quiere decir que ningún elemento de un sistema es completamente independiente del resto. El funcionamiento de cada una de las partes existentes va a influir en el de las demás. Estas definiciones sirven para explicar el funcionamiento que tiene una familia,

puesto que ésta también es un sistema. A su vez, se debe mencionar que, desde esta línea de pensamiento se postula “el comportamiento de un sujeto depende en gran parte de sus relaciones, es decir, del mundo externo” (Moreno, 2015, pág. 32) y no solamente de sus características psíquicas.

3.2 Familia

Dentro del modelo intergeneracional de la terapia familiar sistémica, es muy importante definir los términos de “familia nuclear” y “familia de origen”. Con “familia nuclear” nos referimos a la familia compuesta por padre, madre e hijos (Gómez & Villa, 2014). Cabe mencionar que los relatos recogidos en los acompañamientos familiares surgieron de la intervención con este tipo de familias. Mientras que, por “familia de origen”, se entiende a la familia nuclear de la que provienen cada uno de los progenitores del actual sistema familiar (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008).

3.3 Lealtad

Como se mencionó anteriormente el concepto de lealtad presupone la existencia de ciertas expectativas, muchas veces inconscientes que surgen en los miembros de la familia sobre su comportamiento en el grupo (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008). Es decir, el accionar de cada individuo dentro del sistema familia va a estar influido en gran medida por estos compromisos inconscientes. A su vez, “tanto en las familias como en otros grupos, el compromiso de lealtad fundamental hace referencia al mantenimiento del grupo mismo” (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008, pág. 58). Esto quiere decir que existen ideas preestablecidas de cuál debe ser el funcionamiento

óptimo de la familia, el cual solo se consigue si cada miembro de ésta cumple con su labor esperada.

Ante estas lealtades, en la familia pueden presentarse una serie de situaciones particulares de acuerdo con el significado que se les dé a estos compromisos inconscientes:

3.3.1 Culpa:

Muchas veces un integrante de la familia al sentir que no puede balancear con sus aportes la cuenta de beneficios que obtiene del grupo, va a percibir que mantiene una deuda con el mismo. El individuo que perciba culpa hacia su familia va a sentir una “deuda de lealtad compartida para con los principios y definiciones simbólicas del grupo” (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008, pág. 57). En el caso de las familias beneficiarias, la culpa principalmente estaba vinculada al sentir de los padres quienes consideraban que no les brindaban a sus hijos la infancia que ellos hubiesen deseado darles.

3.3.2 Obligaciones:

Se refiere al compromiso que sienta cada integrante para con el sistema familiar, el cual, sumado a su posición dentro de la estructura del grupo, lo va a hacer acreedor de una serie de funciones y responsabilidades que van a influir en el equilibrio de la familia (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008). En las familias que formaron parte de este proceso, las obligaciones que cada integrante tenía estaban asociados a su rol dentro de la familia, ya sea hermano mayor, madre o padre.

3.3.3 Ritos:

Son aspectos de la estructuración familiar que se manifiestan a través de pautas de organización. Además, estos ritos, aunque sean ejecutados de manera individual, van a afectar a todos los miembros del sistema (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008). Los ritos más significativos en las familias beneficiarias se asociaban a la elección de pareja y el establecimiento de la nueva familia. Igualmente, otro de los ritos se relacionaba al consumo de alcohol por parte de los padres y la delegación del cuidado de sus hijos al hermano mayor.

3.3.4 Mandatos:

De acuerdo con el nivel de lealtad que un integrante de la familia pueda sentir hacia el grupo, va a buscar cumplir a cabalidad con las expectativas que se mantienen sobre él. Además, cabe mencionar que la presencia de este compromiso de lealtad “hace referencia al mantenimiento del grupo mismo” (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008, pág. 58) y que una manera de hacerlo va a ser actuando de acuerdo con lo aprendido de parte de sus progenitores, incluso cuando esto represente un perjuicio para su bienestar individual. En la experiencia de este proyecto se observó que las familias seguían mandatos sobre la fidelidad de la mujer a su esposo, aunque haya presencia de violencia por parte de éste o la relación no genere ningún beneficio para la mujer.

3.3 Terapia familiar intergeneracional

El interés que la terapia familiar se plantea en su intervención no solo es el de restablecer la armonía psíquica de los individuos, sino que busca “establecer un nuevo equilibrio de las relaciones en el sistema multipersonal” (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008, pág. 27). Debido a este interés, una de las maneras de abordar el trabajo con las

familias es el propuesto por el modelo intergeneracional, el cual se basa en no solo intervenir con el presente de estos grupos, sino también con su pasado. Además, desde este enfoque se considera que solo “el aprendizaje de las auténticas luchas de la generación anterior podría llevar a un respeto más genuino por ellas” (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008, pág. 52).

4. Objeto de la sistematización

Esta sistematización tendrá como objeto al proceso de acompañamiento llevado a cabo con las familias designadas por el Centro de referencia “Mi Patio”, pertenecientes a la población “Domingo Savio” del mismo. Los acompañamientos fueron realizados entre los meses de febrero y julio del 2018, y tuvieron la participación de cinco familias, de las cuales tres familias concluyeron el proceso de diez sesiones, una participó de ocho, y con una familia se realizó el cierre del proceso en la tercera sesión.

A lo largo de este proceso se dialogó con cada familia entre otras temáticas acerca de la organización de la misma, la interacción de cada integrante con los demás, y la función que cada uno de ellos cumple en la familia. A su vez se buscó ampliar el campo de diálogo sobre la relación de cada familia nuclear con su familia de origen y con las de anteriores generaciones. Mediante este espacio de diálogo que se pudo generar en cada familia, se logró percibir relatos relacionados a lealtades de parte de los miembros hacia sus progenitores y sus familias de origen, por lo cual se determinó que esas expresiones sean el centro de la presente sistematización.

Por otra parte, se tomaron en consideración cada una de las herramientas de recopilación de información empleadas a lo largo de esta experiencia: el informe diagnóstico de la población de beneficiarios y de la institución, los registros escritos de cada una de las sesiones efectuadas con las familias, y los registros escritos de las reuniones con el educador de la población “Domingo Savio” del Centro de referencia “Mi Patio”.

5. Metodología de la sistematización

La metodología establecida para el presente proyecto es cualitativa de tipo descriptiva, exploratoria e interpretativa. Esta metodología “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos, las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor & Bogdan, 1987, págs. 19, 20) Es decir que su recolección de datos se caracteriza en que “consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos) (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010, pág. 9)”. Por lo tanto, no se va a buscar recolectar datos estadísticos acerca de las familias beneficiarias, sino información referida a la subjetividad de los integrantes cada una de ellas, así como de los diferentes actores que intervinieron a lo largo de la ejecución de este proyecto.

Cabe mencionar que, a diferencia de la metodología cuantitativa, en la de tipo cualitativa la recolección de datos se logra a través de la interacción entre los individuos, ya que de esta forma se conoce de manera directa el significado que cada sujeto le da a la realidad (Ruiz Olabuenaga, 2003). Es así como, en la presente sistematización, siguiendo esta metodología se indagará en los documentos generados

a lo largo de la experiencia de acompañamientos, los mismos que contienen los relatos más significativo de cada una de las sesiones, y que permitirán el posterior análisis de la narrativa de cada una de las familias que participaron de este proceso.

Igualmente, se detalla que la elección de las cinco familias que formaron parte del proceso de acompañamiento da cuenta de un tipo de muestreo por juicio. Este tipo de muestreo consiste en “la selección de las unidades a partir solo de criterios conceptuales de acuerdo a los principios de la representatividad estructural” (Mejía Navarrete, 2000, pág. 169). Para describirlo de mejor manera, en este proyecto, el muestreo por juicio tuvo como primer momento, el delimitar la población con la cual se trabajaría, ésta fue la de “Domingo Savio”. Posteriormente, se definió a las familias de esta población que en su dinámica presentaban problemáticas relacionadas a la violencia intrafamiliar o consumo de sustancias por parte de algún integrante, y que a su vez estuvieran dispuestas a participar del proceso. Finalmente se seleccionó a las cinco familias que contaban con estas características y se socializó el proyecto con cada una de ellas.

A su vez, para la realización de esta sistematización se establecieron una serie de pasos que posibilitaron arribar a una interpretación lo más integral posible de la información obtenida a lo largo de esta experiencia.

El primer paso fue la recolección de toda la información registrada a lo largo del proceso de acompañamientos con cada familia, almacenada en: diarios de campo correspondiente a cada una de las sesiones efectuadas con las familias, registros de las reuniones con el personal de la institución e informes de diagnóstico. En estos diarios

de campo, además de plasmar las percepciones propias originadas en el transcurso de la sesión, se encuentran registrados los relatos más relevantes expresados por los integrantes de cada familia.

Posterior a esta recolección, se procedió a una relectura de los registros de cada familia por separado, para determinar el eje bajo el cual se procederá a analizar la información. Una vez ubicados la categoría de lealtad como eje de estudio, así como descrito sus formas de expresión en la interacción de las familias, se organizaron en una tabla los relatos asociados a esta condición.

Como paso final se realizó el análisis y la interpretación de esta información a través de las categorías antes mencionadas y del contraste con los conocimientos adquiridos a lo largo de la experiencia, así como de los ejes teóricos que servirán a la postre de fundamento para la consecución de las conclusiones y recomendaciones correspondientes.

6. Preguntas clave

Preguntas de inicio

- ¿De qué manera apareció este proyecto?,
- ¿Quiénes formaron parte del proyecto?,
- ¿Cómo fue el involucramiento de los beneficiarios en el proyecto?

Preguntas de desarrollo

- ¿Cuáles son las formas de expresión de lealtad más relevantes en las familias beneficiarias?

- ¿Cuál es el significado que cada miembro del sistema familiar les ha dado a estas lealtades?
- ¿De qué manera estas expresiones de lealtad influyen en las interacciones de cada familia?
- ¿Qué beneficios se han observado en las familias a lo largo de la ejecución del proceso de acompañamiento?

Preguntas de cierre

- ¿Qué cambios se han observado sobre la dinámica en cada una de las familias en relación sus lealtades existentes?
- ¿Tuvo alguna incidencia positiva o negativa el abordaje específico de las lealtades familiares en los beneficiarios?
- ¿Qué otros aspectos de la familia se vieron beneficiados o afectados indirectamente con el proceso de acompañamiento y la indagación de sus lealtades?
- ¿Qué otros abordajes se considerarían adecuados para la intervención sobre las lealtades familiares con este tipo de población?

7. Organización y procesamiento de la información

A continuación, se reúnen los relatos de mayor relevancia que guardan relación con las categorías elegidas para el análisis de las lealtades presentes en cada uno de los sistemas familiares que formaron parte de este proyecto.

Tabla 1.
Familia P.CH.

Familia	Culpas	Obligaciones	Ritos	Mandatos
P.CH.	<p>“Siento mucha tristeza porque ellos a veces me dicen que para qué los traje al mundo si su papá era tan malo” (Tipán, Diario de acompañamiento 1, 2018)</p>	<p>“Yo sé que no tengo que pegarles, porque a mí tampoco nadie me pegó de pequeña” (Tipán, Diario de acompañamiento 5, 2018)</p>	<p>“Mi mamá tampoco nunca nos presentó a su familia, así como yo a mis hijos”. (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)</p>	<p>“Mi suegra dijo que al primer hijo se le pone el nombre del padre” (Tipán, Diario de acompañamiento 2, 2018)</p>
	<p>“Me siento triste, porque yo tuve una infancia feliz, y quiero eso para mis hijos, pero siento que no se las he dado” (Tipán, Diario de acompañamiento 10, 2018)</p>	<p>“Yo trato de darles siempre para el estudio, porque es eso es lo que yo no tuve” (Tipán, Diario de acompañamiento 6, 2018)</p>	<p>“Ella igual como yo, vive allá solo con la familia del esposo y es como que no puede hacer nada porque siempre le están viendo todo lo que hace. Así como yo mismo” (Tipán, Diario de acompañamiento 10, 2018)</p>	<p>“Siempre les digo que tienen que llevarse bien entre ellos, porque los primos, y los tíos luego no van a estar” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)</p>
	<p>“Yo antes era más grosero, y les pegaba. Entonces, me siento mal por eso, porque creo que por eso son traumatizados conmigo” (Tipán, Diario de acompañamiento 6, 2018)</p>	<p>“Les tengo que cocinar porque luego si los mando sin comer se sabe enojar mi mami y me habla” (Tipán, Diario de acompañamiento 7, 2018)</p>	<p>“Sí le sé decir a mi esposo que no les pegue, que no repita con ellos lo mismo que él pasó cuando era pequeño” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018).</p>	<p>“Él dice que nadie le dio cariño de pequeño, y que por eso les cría igual a sus hijos” (Tipán, Diario de acompañamiento 4, 2018)</p>

Nota: Elaborado por Tipán, M. (2018).

Tabla 2.
Familia C.A.

Familia	Culpa	Obligación	Ritos	Mandatos
C.A.	<p>“Sí me da tristeza, y me hace sentir mal porque se me hace feo que mis hijas tengan que ver como él viene y me pega” (Tipán, Diario de acompañamiento 2, 2018)</p>	<p>“Yo les digo que si no quieren trabajar tienen que sacar buenas calificaciones en la escuela” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)</p>	<p>“Mis papás tomaban bastante, y yo me quedaba con mi hermano” la mamá sobre su infancia. (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)</p>	<p>“Yo les quiero a los dos porque, mi mamá dice que igual son mi papás y tengo que respetarlos y quererlos sea lo que sea” (Tipán, Diario de acompañamiento 5, 2018)</p>
	<p>“Me siento mal, porque a veces por defendernos a nosotros también le va pegando a ella bien fuerte” (Tipán, Diario de acompañamiento 6, 2018)</p>	<p>“Yo como madre sé que debo darles cariño y tratarlas bien porque el papá nunca hace eso” (Tipán, Diario de acompañamiento 2, 2018)</p>	<p>“Cuando me dicen que ya no quieren estudiar, las llevo a trabajar y de ahí solitas regresan a la escuela” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)</p>	<p>“Mi mamá me sacó un año del colegio para que le cuide a mi papá” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)</p>
	<p>“Más me da culpa por las niñas, porque se han de haber asustado y luego como usted dice, eso les afecta” (Tipán, Diario de acompañamiento 8, 2018)</p>		<p>“Un poco creo que se parece a mi infancia, porque mis papás igual solo pasaban peleando y yo más pasaba con mi hermano” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)</p>	<p>“Mi mamá siempre decía que los padrastros nunca quieren a los hijos ajenos igual que a los propios” (Tipán, Diario de acompañamiento 8, 2018)</p>

Nota: Elaborado por Tipán, M. (2018).

Tabla 3.
Familia C.R.

FAMILIA	CULPA	OBLIGACIÓN	RITOS	MANDATOS
C.R	<p>“Me siento mal porque me gustaría darles una mejor vida, pero no hay plata a veces ni para comer y toca pagar deudas” (Tipán, Diario de acompañamiento 2, 2018)</p>	<p>“Yo soy el sustento de mis dos hijas, las pequeñas. A ellas tengo que darles todavía el estudio” (Tipán, Diario de acompañamiento 5, 2018)</p>	<p>“Mi hijo igual sabe llevar tomado a la casa y pelea con la mujer” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)</p>	<p>“Yo les digo que está bien que tomen de vez en cuando, pero que no les traten mal a la mujeres, que les den para la comida” (Tipán, Diario de acompañamiento 4, 2018)</p>
	<p>“A veces me siento culpable de haberle metido preso a mi papá, pero Dios sabe que fue por cuidarle a mi mamá” (Tipán, Diario de acompañamiento 5, 2018)</p>	<p>“Mis hijas todos los días me ayudan trabajando, para acabar rápido, porque si no luego mi esposo sabe enojarse” (Tipán, Diario de acompañamiento 2, 2018)</p>	<p>“Yo me acuerdo que de pequeña igual mi papi le pegaba bastante a mi mami” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)</p>	<p>“Mi mami dice que no se debe dejar al esposo” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)</p>
	<p>“Me sé sentir mal cuando sacos malas calificaciones porque sé que mi mami se esfuerza bastante para darnos el estudio” (Tipán, Diario de acompañamiento 6, 2018)</p>	<p>“Yo por eso solo saco 10 en todo porque quiero estudiar la universidad y ser alguien en la vida, para ayudarle a mi mami porque quiero que ella ya no trabaje” (Tipán, Diario de acompañamiento 6, 2018)</p>	<p>“Mi hija hace lo mismo. Le dice que no me pegue y se pone a llorar” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)</p>	<p>“Yo le digo a mi esposo que mi hija mayor va a ser policía y el otro abogado, para que uno lo meta preso cuando me pegue y el otro le ayude a salir” (Tipán, Diario de acompañamiento 6, 2018)</p>
		<p>“Yo casi no converso con ellas, yo más paso trabajando. Con la mamá conversan. Yo me preocupo de trabajar y hacer plata” (Tipán, Diario de acompañamiento 7, 2018)</p>	<p>“Cuando era niña vivíamos en una finca. En un lado estaba la casa de los patrones y en el otro estaba donde nosotros vivíamos, como ahorita” (Tipán, Diario de acompañamiento 5, 2018)</p>	<p>“La mujer debe cuidar a los hijos y al esposo, tener todo bien la casa. Y el marido en cambio debe trabajar para darle de comer a su familia” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)</p>

Nota: Elaborado por Tipán, M. (2018).

Tabla 4.
Familia P.S.

FAMILIA	CULPA	OBLIGACIÓN	RITOS	MANDATOS
P.S.	<p>“Pienso que tal vez hemos sido malos padres, y por eso ellos empezaron a fumar droga” (Tipán, Diario de acompañamiento 1, 2018)</p> <p>“Me siento mal porque mi mami se preocupa y ella se esfuerza trabajando para darnos el estudio a nosotros” (Tipán, Diario de acompañamiento 1, 2018)</p>	<p>“Tienen que aprovechar el estudio, porque a mí nadie me dio” (Tipán, Diario de acompañamiento 2, 2018)</p> <p>“Le digo que estudie y que valore lo que mis papás le dan porque no todos tienen la suerte de estudiar” (Tipán, Diario de acompañamiento 2, 2018)</p>	<p>“El papá sabía responder así igual bravo como él” (Tipán, Diario de acompañamiento 2, 2018)</p>	<p>“Mi papá nos dice que tenemos que estudiar, o que, sino entonces trabajemos, porque él desde pequeño ya trabajaba” (Tipán, Diario de acompañamiento 2, 2018)</p>

Nota: Elaborado por Tipán, M. (2018).

Tabla 5.
Familia L.A.

FAMILIA	CULPA	OBLIGACIÓN	RITOS	MANDATOS
L.A.	<p>“Sí me siento culpable por eso, porque yo prefería irme por ahí a tomar en vez de venir a ver a mis hijas” (Tipán, Diario de acompañamiento 4, 2018)</p>	<p>“Quiero ayudar a mi hija mayor, porque eso no me deja estar tranquila, porque como madre pienso que debo ayudarla” (Tipán, Diario de acompañamiento 5, 2018)</p>	<p>“Mi mamá dice que yo no soy su hija porque los hijos de ella son solo los que ella crío” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)</p>	<p>“Les digo que valoren que tienen madre, porque yo nunca la tuve” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)</p>
	<p>“Sí me sé sentir mal, porque antes era mala con mis hijos, sí les pegaba bastante cuando me hacían enojar. Ahora ya no” (Tipán, Diario de acompañamiento 7, 2018)</p>	<p>“A mí nadie me ayuda. Yo con mi trabajo tengo que darles de estudiar a todos” (Tipán, Diario de acompañamiento 5, 2018)</p>	<p>“Con mi papá nunca tuve una relación bonita. Ahora último que vive con nosotros es que ha empezado a sentir cariño por uno” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)</p>	<p>“Les digo que igual tienen que respetarlo porque es su padre” (Tipán, Diario de acompañamiento 7, 2018)</p>
	<p>“Me arrepiento, porque mi mamá siempre me trató de ayudar y yo no le hacía caso, y por ese error perdí algunas cosas” (Tipán, Diario de acompañamiento 10, 2018)</p>	<p>“Ahora ya saco buenas calificaciones, para no hacerle tener iras a mi mami, porque ella llega cansada del trabajo” (Tipán, Diario de acompañamiento 7, 2018)</p> <p>“Le ayudo en la casa a mi mami, porque el papá de mis hermanos no le colabora en nada” (Tipán, Diario de acompañamiento 10, 2018)</p>	<p>“Yo pasé lo mismo que mi hija. Tomaba bastante, me iba y los dejaba a mis hijos por ahí botados, pero yo solita cambié” (Tipán, Diario de acompañamiento 4, 2018)</p> <p>“Él dice que ella no es su hija, y que solo la menor es hija de él. Nunca la ha querido a ella” (Tipán, Diario de acompañamiento 2, 2018)</p>	<p>“Por eso yo igual les digo a mis hermanas que valoren a la mamá que tienen, porque mi mamá es la mejor mamá del mundo” (Tipán, Diario de acompañamiento 10, 2018)</p>

Nota: Elaborado por Tipán, M. (2018).

8. Análisis de la información

Una vez que se recuperó la información obtenida a lo largo de la experiencia, se procedió a realizar una lectura general del proceso de acompañamiento. Esta lectura permitió establecer un primer bosquejo del eje sobre el cuál se enfocó la sistematización. Posteriormente, realizamos una lectura por separado del proceso con cada una de las familias que formaron parte de la intervención. Esta segunda lectura nos permitió afianzar la propuesta de eje establecida tras la primera lectura, o a su vez establecer uno nuevo.

Posteriormente se realizó el vaciamiento de los relatos que guardaran mayor relación con el eje establecido dentro de una matriz global, la cual fue dividida en las cuatro categorías ya mencionadas anteriormente. Una vez realizado este vaciamiento de información en dicha matriz, se llevaron a cabo lecturas tanto verticales, como horizontales y transversales.

Finalmente, se realizó el análisis de la información teniendo en consideración los fundamentos teóricos ya establecidos dentro de la presente sistematización, el cual nos permitió comprender de forma precisa lo ocurrido a lo largo de la experiencia de acompañamientos con cada familia.

Segunda parte

1. Justificación

Al realizar abordajes con niños, niñas, y adolescentes que están en situación de vulnerabilidad es común encontrarse con la presencia de problemas asociados al rendimiento académico, conductas violentas, reducidas habilidades sociales, entre otras características. Igualmente, la intervención que frecuentemente se busca llevar a cabo con este tipo de población no prospera de la manera planificada, pues se centra en el síntoma, no en el análisis de las relaciones que podrían estar provocando el mismo. Es así como estas complicaciones, sumado al poco tiempo de ejecución de los proyectos, se reflejan a lo posterior en una pobre consecución de resultados visibles.

Las situaciones antes mencionadas fueron consideradas al desarrollar el informe diagnóstico (Tipán, 2018) de la población “Domingo Savio” del Centro de referencia “Mi Patio”. Por lo cual, luego de haber recabado toda la información necesaria se decidió que un abordaje individual no sería el más beneficioso para aplicar con dicha población. Por otra parte, en la indagación de las problemáticas presentes en los beneficiarios, se pudo conocer que en muchos de los casos estos pertenecían a sistemas familiares conflictivos. Es decir que, la interacción existente en estas familias podía ser la fuente principal de las conductas de los beneficiarios.

Esta importante influencia que puede existir entre la dinámica presente en la familia y las manifestaciones conductuales de cada uno de sus miembros es remarcada con gran detalle dentro de la escuela sistémica, la cual busca abordar las problemáticas de cada individuo tomando en consideración la interacción que estos mantienen dentro de los grupos en los que se desarrollan. Desde este enfoque, se considera que “el

hombre no es un ser aislado, sino un miembro activo y reactivo de grupos sociales” (Minuchin, 1982). De esta forma, la intervención con sistemas familiares facilita la obtención de resultados positivos tanto para el paciente identificado, como para su familia. Puesto que desde este punto de vista “el origen de los problemas psicológicos se encuentra en el ámbito familiar, en el núcleo en el que se desarrolla el paciente identificado” (Soria Trujano, 2010, pág. 88). Es decir, el conflicto al haberse desarrollado dentro del sistema familiar es más probable que encuentre su resolución a través del abordaje de su misma fuente de origen, la familia.

La presente sistematización, igualmente, permite conocer que el poder trabajar con cada una de estas familias en sus domicilios resulta ser una gran estrategia en la búsqueda de recolección de información y de conocimientos. Estos procesos de acompañamientos familiares en su mayoría llevados a cabo en los hogares de los propios beneficiarios evidencian la gran importancia de acercar a los servicios de salud mental hacia los lugares donde muchas veces éste se encuentra ausente. Por lo cual se considera realizar un análisis profundo de los datos registrados en cada una de las sesiones con las familias.

Es oportuno recalcar también, que el enfoque de un abordaje efectuado en los hogares de los beneficiarios, a diferencia de uno desarrollado dentro de una institución, “no se limita a la interacción de la familia tal como ha sido internalizada por un integrante de la misma, sino que la puede experimentar por sí mismo” (Minuchin, 1982). Por estos motivos, se buscó en cada acompañamiento conocer a través de los relatos la percepción que cada miembro de la familia tenía sobre la realidad de este sistema y la función que ellos consideraban cumplir dentro del mismo. Por último,

mediante el establecimiento de estos espacios de diálogo en la familia, se pretendió facilitar la conversación de aspectos de la familia que antes no habían sido conocidos en su totalidad por todos los miembros.

Así mismo, otro de los beneficios que conlleva la sistematización de la experiencia realizada es la de evidenciar el alto grado de interés que despierta el enfoque transgeneracional de la terapia familiar sistémica, el cual logra no solo poner en evidencia “las consecuencias que los hechos de una persona tienen sobre otra, o los de una generación sobre otra, o de un sistema sobre otro” (Lebrero & Moreno, 2014), sino también, ahonda en el pasado de las familias para de este modo cada uno de los integrantes de la familia consiga “adquirir una mayor libertad y nos faculta para reconocer el lugar que ocupamos en la cadena generacional evitando quedar prisioneros de los roles preestablecidos” (Schützenberger, 2002).

Por último, la sistematización del presente proyecto representa una herramienta de gran ayuda para la institución y sus beneficiarios, así como de las intervenciones que se realicen en el futuro con esta población o con otras de similares características.

2. Caracterización de los beneficiarios

a) La institución

El Centro de referencia “Mi Patio”, perteneciente al programa “Acción Guambras” de “Proyecto Salesiano Ecuador”, brinda los servicios de: almuerzo escolar, tareas dirigidas, escuela de fútbol y refuerzo escolar. El grupo de trabajadores está conformado por: una coordinadora, tres educadores, dos voluntarios extranjeros, una cocinera, y un conserje. Los usuarios que acuden a la institución están divididos en tres poblaciones de abordaje de acuerdo con su lugar de residencia. Estas poblaciones son: Domingo Savio, Don Bosco, y Mi Patio (Proyecto Salesiano Ecuador, 2016).

Misión

El Centro de referencia “Mi Patio”, así como el Proyecto Salesiano Ecuador en general “promueve y trabaja en el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad, especialmente en “situación de calle” y sus familias, para lograr su inserción en la sociedad con un proyecto de vida digno” (Proyecto Salesiano Ecuador, 2016).

Visión

“Al 2020 el Proyecto Salesiano Ecuador se ha consolidado como un referente en la atención a niñas, niños y adolescentes en condiciones de vulnerabilidad especialmente en "situación de calle" y sus familias” (Proyecto Salesiano Ecuador, 2016).

b) Las familias

Las familias beneficiarias que formaron parte del proceso de acompañamientos pertenecen únicamente a la población “Domingo Savio”, las cuales fueron asignadas por el educador a cargo de dicha población. Esta selección se basó principalmente en la presencia de problemáticas referentes a: violencia intrafamiliar, bajo rendimiento escolar, consumo de alcohol, y abandono escolar. Además, se consideró el consentimiento de cada una de estas familias para participar del proceso.

Las residencias de las familias beneficiarias están en su totalidad ubicadas en el sector Sur de la ciudad de Quito, específicamente en los barrios de: Santospamba, Nueva Aurora, y San Carlos del Sur. Dos de las cinco familias residen en casa propia, mientras que las tres restantes son inquilinas. Los domicilios de tres de estas familias poseen piso de tierra, y en las cinco residencias las paredes son de ladrillo. Igualmente, de estas cinco familias, cuatro son de tipo nuclear y una es de tipo monoparental con ausencia del padre. El sustento económico es proveído por ambos progenitores en cuatro de las cinco familias y en la restante es la madre quien es la proveedora. Los progenitores de dos familias se dedican a la albañilería como ocupación principal, en otras dos la ocupación de estos es la ladrillería, y en la restante la actividad principal es la de empleada doméstica. Además, el ingreso económico mensual de cada familia oscila entre los \$150 y \$250.

La ocupación de los hijos menores de edad es la de estudiantes, sin embargo, cuando no están en sus centros de estudio, colaboran en las ocupaciones laborales de sus padres, al igual que los hijos mayores de 18 años. Cabe mencionar que en las cinco familias los progenitores abandonaron la educación primaria en sus primeros años de

estudio, en tanto que en tres de las familias beneficiarias existe un actual abandono escolar por parte de alguno de los hijos.

3. Interpretación

El proceso de acompañamientos tuvo lugar posterior a la ejecución del diagnóstico de la institución, así la información que se obtuvo en dicho informe permitió observar la necesidad de realizar un abordaje en conjunto con las familias de los niños, niñas, y adolescentes que acuden a la institución. En primer lugar, se llevó a cabo la socialización del proyecto junto a la institución y las familias beneficiarias, las cuales se comprometieron al proceso mediante una carta de consentimiento. La puesta en marcha del proceso se dio tanto en los domicilios de las familias beneficiarias de este proyecto, como en las instalaciones del Centro de referencia “Mi Patio”.

Formaron parte del proceso cinco familias, las cuales fueron designadas por el educador de la población Domingo Savio, bajo el criterio de abordar las problemáticas referentes a la dinámica familiar, y mejorar el involucramiento de los padres de familia para con los objetivos de la institución. El proceso de intervención estuvo planificado para realizarse en diez sesiones con cada familia, de las cuales posteriormente tres participaron de diez sesiones, una familia lo hizo en ocho sesiones y con una familia se realizó el cierre en la tercera sesión.

Las dificultades referentes a los horarios laborales de los padres de familia dificultaron la realización de las sesiones en las fechas programadas, por lo cual debían ser postergadas y reprogramadas de acuerdo con la facilidad de tiempo de cada familia. Además, el número de integrantes en cada sesión nunca fue estable, puesto que en ocasiones se decidió realizar el acompañamiento solo uno de los integrantes en específico de acuerdo con las necesidades que se observaba en cada familia.

En el flujo de proceso detallado con anterioridad, se refleja las temáticas que se planificaron para ser abordadas en el proceso de acompañamientos. No obstante, hubo temáticas que tuvieron que ser pospuestas o adelantadas en relación con las demandas de cada sistema familiar. De igual manera, el progreso a lo largo de la sesiones no fue similar en todas las familias, debido en algunos casos al grado de colaboración de los integrantes, el cual facilitó o dificultó en ocasiones el apareamiento de resultados significativos.

En la sesión final del proceso con cada familia, se realizó una recapitulación de los temas abordados desde el primer acompañamiento para así poder ampliar detalles de estos que pudieron haber quedado pendientes o para evaluar posibles cambios surgidos en la realidad de la familia en relación con cada una de estas temáticas.

En cuanto a los relatos que se pudieron recabar a lo largo del proceso con cada familia, se percibió la existencia de una temática en común sobre la cual se entrelazaban otras problemáticas relacionadas a la dinámica familiar. Las intervenciones específicamente con los padres de familia daban cuenta de una dificultad al momento de dialogar sobre su infancia y la relación que habían tenido con sus progenitores durante esa etapa de su vida, y en las posteriores. Sin embargo, aunque la mayoría de los padres mencionaban no tener muchos recuerdos positivos de esa etapa vital, la relación con sus hijos se asemejaba mucho a la que ellos habían mantenido con sus progenitores. Esto se manifestaba en la similitud de las relaciones existentes entre la familia beneficiaria y las familias de origen de ambos progenitores.

Según, los postulados de Ivan Boszormenyi-Nagy, los sistemas familiares al igual que cualquier sistema vivo va a tener como principal objetivo la supervivencia (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008). Y una de las maneras que va a emplear para esta supervivencia es la de transmitir a las generaciones subsiguientes una serie de compromisos y modos de relacionarse en el interior de la familia. Boszormenyi-Nagy (2008) definió a estos compromisos como lealtades familiares, las cuales mayoritariamente actúan de manera inconsciente, pero se manifiestan a través de la estructura de la familia y el accionar de cada uno de sus integrantes.

Para el análisis de estas lealtades presentes en los sistemas familiares de los beneficiarios del proyecto se han determinado cuatro categorías, las cuales son: la culpa, las obligaciones, los ritos, y los mandatos. Cada una de éstas va a manifestarse de acuerdo a la posición que mantenga cada miembro en el grupo y la relación que cada miembro posea con los demás integrantes. A continuación, se buscará interpretar cada una de estas categorías mediante los relatos recabados durante el proceso de acompañamiento con las cinco familias, mismos que fueron detallados en las tablas del punto número siete de la primera parte de esta sistematización para posteriormente realizar la interpretación general de la experiencia.

3.1. Culpas

La categoría de “culpa” se la pudo evidenciar dentro de la intervención con las familias a través de relatos que denotaban tristeza y pesar por la realidad de uno de los integrantes o de la familia en general. Cuando los integrantes de cada familia mencionaron estas frases daban a entender que se sentían responsables de algún aspecto negativo de la familia. El ejemplo más claro de esto se dio cuando se abordó

en cada familia el tema de la infancia, como por ejemplo, podemos recordar la frase del padre de la familia P.CH., quien expresó: “Yo antes era más grosero, y les pegaba. Entonces por eso creo que son traumatizados conmigo” (Tipán, Diario de acompañamiento 6, 2018). Además, en cuatro de las cinco familias los padres comentaron que se sentían responsables por las conductas de alguno de los integrantes de la familia, del rendimiento académico de sus hijos o de la realidad general del sistema familiar.

Desde el enfoque transgeneracional, se postula que “el resultado negativo de la contabilización privada que hace el individuo de sus experiencias es la aparición de sentimientos de culpa” (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008, pág. 99). Es decir, cada integrante de la familia está constantemente haciendo un balance entre sus aportes hacia el grupo y los beneficios que recibe de él. Si esto le demuestra que ha recibido más de lo que ha dado, va a originarse en él una sensación de deuda ante el sistema familiar, tras lo cual va a intentar retribuir, muchas veces de forma inconsciente este endeudamiento, para así apaciguar su sentimiento de culpa.

En el caso de las familias beneficiarias se observó que las madres consideraban a sus hijos como un pilar importante en la estabilidad emocional de ellas, estabilidad de la cual no pudieron gozar en sus familias de origen por su mala relación con los progenitores, lo cual les hacía atesorar su rol de madre. Sumado a esto, ante los aspectos negativos de las conductas de sus hijos, ellas mencionaban la posibilidad de que éstas se debieran a errores por parte suya como madres. Es decir, sentían que no podían a través del rol de madre retribuir al sistema familiar y más específicamente a sus hijos, todos los beneficios que recibían de parte de ellos. Para entender de mejor

manera la naturaleza de la culpa presente en estos sistemas se debe mencionar que “cuanto más digno de confianza ha sido el medio con nosotros, tanto más le debemos; cuanto menos hayamos podido retribuirle los beneficios recibidos, mayor será la deuda acumulada” (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008, pág. 63)

Por parte de los hijos, en muchos casos los sentimientos de culpa se asociaban a su bajo rendimiento escolar, puesto que mencionaban que eran conscientes del esfuerzo económico que hacían sus padres para solventar sus estudios. Asimismo, en la familia L.A. la hija mayor mencionó sentirse apenada por la preocupación que sentía su madre hacia ella por su consumo de alcohol, y que su hijo mayor no haya convivido con ella producto de este consumo (Tipán, Diario de acompañamiento 10, 2018).

3.2. Obligaciones

Referente a la categoría de “obligación”, se observó que en las cinco familias beneficiarias el hermano o hermana mayor constantemente repetía la responsabilidad que tenían de cuidar a sus hermanos menores y de ayudar a su mamá, ya sea en el trabajo o con las actividades de la casa. Además, los hijos mencionaban que intentaban esforzarse en los estudios para no tener que trabajar y que, además, lo hacían para reducir las preocupaciones de sus padres. De esta manera solamente los hermanos que habían abandonado el estudio eran lo que debían retribuir los beneficios que recibían de la familia, a través de su colaboración en el trabajo de los padres. Del mismo modo, los padres mencionaban como responsabilidad principal el ayudar económicamente a sus hijos en el estudio. Mientras que actividades como el ayudar a los hijos en las tareas escolares eran relegadas hacia la institución.

A través de los postulados de Boszormenyi-Nagy se menciona que “el componente de obligación ética en la lealtad está vinculada, primeramente, al despertar del sentido del deber” (Lealtades invisibles, 2008, pág. 54). En las familias beneficiarias del proyecto ejecutado, estos deberes giraban en torno a la posición que cada miembro tenía en el grupo, como los hermanos mayores que debían cuidar de los demás mayores, los padres que intentaban recompensar el ambiente de violencia que vivían sus hijos en el hogar, con el sentido de obligación de apoyarlos económicamente en los estudios. Asimismo, en estas familias, los hijos que no estudiaban, al no cumplir con esta expectativa de los padres, consideraban como obligación el ayudarlos en el trabajo.

Estas obligaciones, como ya se mencionó anteriormente, son las herramientas que el sistema le establece a cada miembro de la familia para que a través de éstas retribuya los beneficios que obtiene de la misma. Las obligaciones no van a ser las mismas para cada integrante, puesto que las mismas van a variar en relación con la posición y función que mantenga cada integrante en el grupo. Cabe mencionar, que “la incapacidad de cumplir las obligaciones genera sentimientos de culpa que constituyen, entonces, fuerzas secundarias de regulación del sistema” (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008, pág. 54). Se puede acotar entonces, que el nivel de culpa presente en cada miembro de la familia va a influir directamente en el establecimiento de sus obligaciones y el cumplimiento de las mismas.

3.3. Ritos

Acerca de los relatos asociados a la categoría de “ritos”, se pudo escuchar frases en las que se mencionaba las similitudes que existían entre algunos aspectos de cada

familia beneficiaria con las familias de origen de los progenitores, entre los que se destacan: la relación entre los padres, el consumo de alcohol, la violencia intrafamiliar, el abandono escolar, y la mala relación de los hijos con el padre. En la familia C.A., donde ambos padres consumían alcohol constantemente y producto de esto delegaban el cuidado de los hijos a la hija mayor, la mamá mencionó: “Mis papás tomaban bastante, y yo me quedaba solita en la casa con mi hermano mayor” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018), lo cual evidencia que el consumo de alcohol en los progenitores es algo característico desde generaciones anteriores, así como la responsabilidad de los hermanos mayores de cuidar a sus hermanos cuando los padres se encuentran libando.

En la familia C.R. los relatos vinculados con la categoría de “ritos” se referían a la violencia de parte del padre a la madre. En una de las sesiones, una de las hijas expresó lo siguiente: “Yo me acuerdo que de pequeña igual mi papá le pegaba bastante a mi mami” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018). En esta familia, la hija de 23 años mencionaba que su pareja constantemente la maltrataba de forma física y que su hija muchas veces observaba estas escenas de violencia. Ante lo cual ella recordaba que cuando era pequeña su mamá también era violentada con frecuencia por su padre. Mientras que la madre, también supo comunicar que cuando ella era pequeña, su padre también solía agredir frecuentemente a su mamá. Estos relatos reflejan la presencia de violencia física del padre hacia la madre en al menos tres generaciones de familias. Lo cual, no solo ocurre en el matrimonio de la hija antes mencionada, sino que es una característica predominante en las relaciones matrimoniales de los demás hijos de esta familia beneficiaria.

Por su parte, en el proceso de acompañamiento con la familia L.A., la madre comentó: “Con mi papá nunca tuve una relación bonita. Ahora último que vive con nosotros es que recién ha empezado a sentir cariño por uno” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018), además, comentó que madre la había abandonado cuando tenía dos años y que su papá al contraer otro matrimonio no le brindaba mucho afecto a ella y, que con frecuencia la castigaba físicamente y que en cambio era muy atento con los hijos de su nuevo compromiso. Este relato llama la atención debido a que precisamente su penúltima hija no tiene tampoco una buena relación con su padre, con el cual la mamá tuvo dos hijas. Esta relación es muy parecida debido a que en esta familia, además de los constantes castigos que el padre le daba a una de sus hijas, con la otra era totalmente diferente, puesto que la consentía en gran medida. Sobre esta relación entre la hija maltratada y el padre, la mamá expresó: “Él dice que ella no es su hija, y que solo la menor es hija de él. Nunca la ha querido a la ella” (Tipán, Diario de acompañamiento 2, 2018). Sumado a esto, varias de las parejas de las hijas no mantienen buenas relaciones afectivas con sus hijos. Debido a estos relatos sobre la mala relación de algunos de los hijos con sus padres, se refleja que probablemente este sea un detalle que se esté transmitiendo desde las familias de origen hacia las siguientes, y que al menos ya se ha transferido entre tres generaciones.

Sobre esta categoría, también cabe repasar los relatos registrados durante algunas sesiones con la familia P.CH, los cuales referían la relación de las familias nucleares con la familia de origen materno. Por ejemplo, en una ocasión, la madre al consultársele por su relación en su infancia con la familia materna mencionó lo siguiente: “Mi mamá nunca nos presentó a su familia, nosotros nunca les conocimos (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018)”, este relato se hizo más llamativo cuando

se tomó en cuenta que en esta familia, los hijos tampoco han tenido la oportunidad de conocer a ninguno de sus familiares de parte materna. Además de estos dos relatos, en otra sesión uno de los hijos comentó que desde que su hermana mayor se mudó a otra ciudad con su pareja, nunca más la ha visto y que no ha podido conocer aún al hijo de ella. Estas frases permiten plantearse la idea de que quizá esta relación de los hijos con la familia materna no es de naturalidad exclusiva de este sistema familiar, sino que es un modo de relación intragrupal que ha sido transferido de generaciones anteriores y que sigue haciéndolo hacia las siguientes.

Desde la perspectiva de Boszormenyi-Nagy, los ritos se entienden como “aspectos de la estructuración motivacional básica de los sistemas familiares que pueden manifestarse a través de pautas de organización” (Lealtades invisibles, 2008, pág. 14). Los postulados que este autor menciona nos indican, que estas pautas de organización van a marcar la manera en que los integrantes de la familia responden ante determinadas situaciones, y por ende los modos de relación existentes entre los integrantes del grupo. Cabe destacar que, estas reacciones particulares son aprendidas desde el sistema familiar por cada uno de los integrantes, muchas veces de manera involuntaria y que se transfieren posteriormente a las siguientes generaciones, como maneras de prolongar la existencia del sistema (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008). Considerando lo antes mencionado, se puede pensar que los aspectos de cada una de las familias beneficiarias que se han venido repitiendo en al menos tres generaciones son también manifestaciones de lealtades que éstas mantienen con sus familias de origen. El consumo de alcohol, la relación de los hijos con el padre, o la violencia intrafamiliar son entonces, como ya se mencionó, pautas de organización que van a demarcar la estructuración del sistema familiar.

3.4. Mandatos

Sobre la categoría de “mandatos”, a lo largo del proceso con cada familia se registraron varios relatos relacionados a esta manifestación de lealtades presentes en las familias beneficiarias. Estas frases mencionaban comportamientos y actitudes que los hijos debían mantener ante ciertas situaciones. Reglas de comportamiento que eran enseñadas por los padres, quienes por su parte las habían aprendido de sus familias de origen. Dentro de esos relatos, los más relevantes son: respeto hacia el padre, cariño entre hermanos, y fidelidad incondicional al esposo.

En la familia P.CH., la madre y los hijos constantemente mencionaban la preferencia que debían tener para sus hermanos por sobre los demás familiares. Esto se refleja en el siguiente relato de la madre: “Siempre les digo que tienen que llevarse bien entre ellos, porque los primos, y los tíos luego no van a estar” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018), la madre cuando mencionaba esto tomaba como ejemplo su propio caso, donde ella nunca tuvo contacto con gran parte de su familia extensa y convivió principalmente con los hermanos. Luego, se percibió que esta frase de la madre ha sido en cierto grado interiorizada por los hijos, lo cual se evidencia en frases del hijo menor, como la siguiente: “Yo sí les quiero, a todos mismo les quiero, hasta al gordis (segundo hermano) le quiero, porque es mi hermano. A mis primos vuelta no tanto, solo un poco (Tipán, Diario de acompañamiento 7, 2018)”. De esta manera los hijos representaban ese deseo de la madre de distanciarse emocionalmente de las personas que no formen parte de su familia nuclear. Asimismo, dentro de esta familia se puede señalar otro tipo de mandato que estaba presente y era el de que la madre posterior al nacimiento de su hijo mayor se distanció de sus hermanos y, se centró únicamente en sus hijos. Lo cual podría estarse repitiendo en el caso de su hija, quien

tras el nacimiento de su hija no ha vuelto a tener contacto con la mayoría de los integrantes de su familia de origen.

En el caso de la familia C.A. el mandato era referente al respeto que debían mantener los hijos para su padres, aún incluso cuando las hijas no lo apreciaban mucho por sus constantes episodios violentos hacia la madre y hacia ellas mismo. Este mandato lo establecía la madre y figura en relatos como: “Relación de pareja ya no tenemos, pero igual yo les digo que lo tienen que respetar porque es el papá” (Tipán, Diario de acompañamiento 2, 2018). De esta manera, la madre procuraba establecer el respeto incondicional hacia el padre y el resultado se vislumbraba en frases como las de la hija mayor: “Yo les quiero a los dos porque igual son mi papás y tengo que respetarlos y quererlos sea lo que sea” (Tipán, Diario de acompañamiento 7, 2018). En este caso, aunque la hija mayor mencionaba sentirse triste por la violencia de su padre hacia ellas, también sentía respeto hacía él por ser su padre.

Por último, otro relatos que están muy asociados a la categoría de “mandatos” son los relacionados a la idea de abandono al esposo. En este sistema familiar, donde había narraciones de momentos de elevada violencia del padre a la madre, esta última comentaba su rechazo hacia las mujeres que deciden separarse de su esposo. Una frase que muestra la manifestación explícita de ese mandato es el relato de la hija de 23 años, quien a pesar de las agresiones que recibía de su esposo, seguía junto a él, y expresaba lo siguiente: “Es que él me dice que va a cambiar y mi mami dice que no se debe dejar al esposo” (Tipán, Diario de acompañamiento 3, 2018). A su vez, la madre sustentaba este consejo en que ella nunca había dejado al papá de sus hijos, aunque también había sufrido maltratos físicos de su esposo durante varios años. Sumado a

esto, la madre comentó que su mamá tampoco había hecho esto pese a que incluso llegó a tener que ser hospitalizada producto de las agresiones de su esposo. Igualmente, no solo la hija de 23 años se comportaba conforme a este mandato, sino también las otras hijas que fueron maltratadas por sus parejas.

Estos relatos vinculados a los mandatos presentes en estos sistemas familiares, se los podría interpretar como expresiones del alto nivel de lealtad que ciertos integrantes de las familias habían adoptado para con el grupo, lo cual los hacía muchas veces comportarse de maneras que incluso podían ser perjudiciales para ellos. Los mandatos también se los puede entender como pruebas de conducta que permiten conocer y mantener el nivel de lealtad de los miembros de la familia para con el sistema (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008). Esto quiere decir que dentro de las familias que formaron parte de este proceso de acompañamientos, esta serie de mandatos eran cumplidas con el fin de demostrar su grado de compromiso hacia las reglas impuestas por el grupo.

Como interpretación general de esta experiencia, se podría decir que si bien en cada una de las familias abordadas, estas manifestaciones de lealtades inconscientes no fueron expresadas por los mismos integrantes, éstas al presentarse buscaban cumplir con el mismo objetivo; el de probar la fidelidad de cada miembro hacia el grupo y prolongar la vida inalterable del sistema a través de la transmisión de información hacia las generaciones siguientes. Lo cual se observó en varias de las familias beneficiarias en las que incluso tres generaciones diferentes mantenían grandes similitudes en algunos aspectos específicos pero determinantes para la estructura de estos grupos. Esto se podría explicar desde el enfoque transgeneracional

a través de postulados que mencionan que “las cuentas de lealtad que han quedado sin saldar influyen en la vida de las generaciones posteriores” (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008, pág. 44). Lo cual aclara la razón por la cual algunos padres que no habían contado con algo en especial durante su infancia, ahora en su rol de padres se esmeraban por brindárselos a sus hijos y se sentían frustrados cuando veían que sus hijos no valoraban eso que ellos habían deseado se les diera cuando fueron pequeños.

Se observó, también, como en cada uno de estos sistemas familiares la deuda existencial por los beneficios que la familia les brindaba era manejada de diferente manera por cada integrante, lo cual es debido a que “de manera natural, los distintos miembros poseen umbrales de culpa igualmente distintos” (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008, pág. 55). Es así como no en todas las familias fueron las madres las que cargaban con la mayor parte de la culpa, ni en todos los casos los hijos menores eran los que menos la poseían.

Por otra parte, si bien en la mayoría de las familias las obligaciones giraban en torno a temáticas parecidas, éstas no siempre tenían un mismo origen. Por ejemplo, la madre la familia P.CH. se sentía obligada de darles una infancia feliz a sus hijos como ella había tenido. En cambio, la madre de la familia L.A. intentaba darles a sus hijas la infancia que ella nunca tuvo. En este punto cabe destacar también que “las raíces de las obligaciones pueden hallarse varias generaciones atrás y estar fuera del conocimiento de los vivos” (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008, pág. 128). Por lo que existe la posibilidad de que las obligaciones que los miembros de las familias abordadas en realidad pueden haberse originado mucho antes del establecimiento de la familia actual, sino en generaciones pasadas.

Por otro lado, fue muy interesante observar como en cada familia existían estas manifestaciones de lealtad hacia los sistemas familiares de origen. Y cómo éstas se habían ido transfiriendo de generación en generación sin que los miembros de las familias tomen total consciencia de este suceso. Incluso en las familias en las que señalaban tener grandes discrepancias con lo que había sido su vida con la familia de origen, estas lealtades parecían estar aún más arraigadas por la forma inconsciente en que lo estaban.

Como aspectos que pudieron debilitar la riqueza de la experiencia se puede mencionar los que tuvieron su origen en el responsable de la ejecución de los acompañamientos y los que surgieron desde los beneficiarios. De este modo, es menester aceptar que en las primeras sesiones la inseguridad producto de la situación novedosa que se estaba experimentando ocasionó que no se haya podido tomar el control de algunas sesiones, en las cuales los relatos se desviaban hacia la crisis de la familia y no hacia los temas establecidos en el flujo de proceso. Por otra parte, pudo haber existido cierto grado de permisividad con los beneficiarios a la hora de programar las sesiones y se pudo evitar muchas reprogramaciones si se hubiese realizado actividades de psicoeducación previas al inicio del proceso de acompañamiento, para así aumentar el grado de compromiso de los beneficiarios para acudir a las sesiones.

En cuanto a la participación de los beneficiarios en el proceso de acompañamientos y su cooperación, se puede decir que fue positiva. Aunque se debe mencionar que en muchas ocasiones las familias no pudieron participar de las sesiones programadas debido a inconvenientes laborales que alteraban sus horarios, por cual las sesiones muchas

veces debieron ser reprogramadas. Asimismo, el interés que se evidenció de parte de los beneficiarios fue positivo, remarcando que en las primeras sesiones la mayoría de las familias se mostraban poco distendidas y cortas de palabras, lo cual fue disminuyendo con el pasar de las sesiones. Esto ayudó a que más integrantes de las familias se animaran a formar parte del proceso. De igual manera, en cada familia beneficiaria fue la madre quien participaba con mayor frecuencia en cada sesión, en contraposición a la ausencia de los padres de cada familia en gran parte del proceso. Esto se puede analizar desde la percepción del rol de madre y de padre que existían en cada familia, en las cuales se mencionaba que la madre debía ocuparse e interesarse en mayor medida por lo afectivo, y el padre por lo económico y lo laboral. Así podemos rescatar la frase del padre de la familia C.R. quien, al preguntársele por la comunicación con sus hijos, respondió: “yo casi no converso con ellos, yo más paso trabajando. Con la mamá conversan” (Tipán, Diario de acompañamiento 7, 2018).

Por parte de los beneficiarios, también existieron situaciones que influenciaron en la consecución de resultados. Como por ejemplo, la resistencia inicial de parte de algunos miembros de las familias para dialogar sobre ciertos temas que estaban relacionados con recuerdos no tan agradables para ellos. Afortunadamente con el paso de las sesiones se fue creando un mejor ambiente, en el cual se hizo mucho más comfortable para ellos el abordar estas temáticas. Además de este detalle, otro punto que pudo al comienzo empobrecer la experiencia fue la poca colaboración a consciencia de algunas familias para participar de forma activa en los acompañamientos, a causa de que consideraban que solo era necesario abordar las problemáticas vinculadas al paciente identificado. Lo cual luego fue disminuyendo conforme aumentaba su interés por los temas tratados.

Como avances conseguidos, se puede mencionar en primer lugar, el establecimiento y fortalecimiento de espacios de conversación dentro de la familia, lo cual en muchos de los casos era una condición que influía en la dinámica de la misma. A su vez, se observó la mejora del rendimiento académico en varios de los menores participantes del proyecto, así como también se produjo en varias familias una mejoría en las relaciones existentes entre los integrantes de cada una. De igual manera, para el beneficio de la institución se consiguió una mayor participación de los padres de familia en la institución, lo cual facilitaría en un cierto modo la consecución de sus objetivos planteados.

Para culminar, otro avance significativo se dio al dialogar sobre temas como la infancia de los padres, puesto que ahondar en la relación que estos tuvieron con sus progenitores les brindó herramientas adecuadas para resignificar algunas problemáticas de su familia en la actualidad. Además, la experiencia posibilitó a las familias conocerse aún más entre cada integrante, a través de los espacios de conversación planteados y darse cuenta de la influencia que tiene cada miembro en el accionar y sentir de los demás en la familia, pensamiento que en varios casos no había sido considerado, y que mediante los acompañamientos pudieron fortalecerlo.

4. Principales logros del aprendizaje

¿Qué enseñanzas dejó la experiencia?

Las principales lecciones que se pudieron aprender durante esta experiencia están relacionados a la intervención psicológica desde el espacio familiar, debido a que muchas veces se infravalora los alcances que este tipo de abordajes pueden tener y se decide por realizar intervenciones solamente desde el enfoque individual. En el caso específico de la experiencia relatada a lo largo de este escrito, cabe recalcar la importancia de elaborar un diagnóstico minucioso para así tomar en cuenta no solo las características individuales de los usuarios de la institución sino, también, indagar el origen, los factores desencadenantes y mantenedores de las conductas que estos presentaban, lo cual suele convertirse en un obstáculo para determinar correctamente la naturaleza de las necesidades de la población a ser abordada. De esta manera, el tomar en cuenta la magnitud del proceso de diagnóstico condujo a percibir que, si bien el abordaje de manera individual de las problemáticas que se observaban con más frecuencia en los usuarios podrían generar cambios a corto plazo dentro de la institución, se estaban dejando de lado los factores externos a estas problemáticas, las cuales sobrepasaban los límites de este tipo de intervenciones.

Es así como se delimitó la necesidad de realizar el trabajo en conjunto con las familias de los usuarios, para así intentar abordar las conductas de los usuarios desde su posible lugar de origen, la familia. Y en este punto, es importante remarcar la repercusión de esta decisión, puesto que al principio se desconfiaba un poco sobre la respuesta que presentarían los beneficiarios ante el proceso de acompañamientos que se les propuso y los beneficios que éste conllevarían para el grupo. Sin embargo, con el pasar de las sesiones se hizo más evidente el compromiso de la mayoría de los

beneficiarios, lo cual repercutió en la confianza propia para el manejo que se estaba manteniendo sobre el proceso con cada familia. Además, el aprender a establecer el ambiente de confianza adecuada en cada intervención, resultó ser un gran soporte para poder indagar sobre temáticas que para la familia no resultaban tan agradables, como fueron el consumo de alcohol, la infancia, la violencia, entre otras.

Otra enseñanza que vale la pena rescatar es la importancia y la necesidad de no dejarse enganchar en el síntoma o en temas alarma. Lo cual muchas veces conduce a que el balance de beneficios entre ejecutante del proyecto y los beneficiarios sea muy disparaje, ya que este tipo de intervenciones muchas veces brinda resultados positivos para el ejecutante en relación a la comodidad y al tiempo de realización del proyecto. No obstante, gracias a la experiencia de los acompañamientos familiares se pudo observar que para el arribo de réditos mayores para los beneficiarios muchas veces se necesita dejar de lado estos espacios de confort en los cuales el ejecutante se ubica.

Respecto a los aportes que se experimentaron desde la formación académica hacia la realización del proyecto, estos fueron en general de gran ayuda a lo largo de esta experiencia. El tener una base de conocimientos acerca del enfoque sistémico y la terapia familiar facilitaron en muchas oportunidades el manejo de situaciones que en la práctica resultaban novedosas e inquietantes. De igual manera, los consejos y enseñanzas puntuales de parte de la tutora responsable del proyecto posibilitaron que se puedan potenciar las habilidades necesarias para el trabajo con este tipo de poblaciones.

Acerca de experiencias negativas durante el desarrollo del proyecto se puede señalar los episodios de violencia intrafamiliar que se produjeron en una de las familias beneficiarias directas y en una indirecta. Ante lo cual, si bien se las percibió en un comienzo con tristeza e impotencia, en lo posterior fueron sucesos que potenciaron aún más la convicción ante el abordaje de estas problemáticas desde el enfoque transgeneracional, para de esta manera tratar de evitar que estos sucesos se transmitan a las generaciones futuras.

Sobre las experiencia positivas que pudieron se vivenciar durante la ejecución de este proyecto, se puede mencionar principalmente a los constantes agradecimientos de parte de los beneficiarios hacia la labor que se estaba realizando, puesto que nunca habían sido tomado en cuenta para este tipo de intervenciones, por lo cual progresivamente se fueron mostrando más involucrados con las sesiones de acompañamiento, para así favorecer el cumplimiento de los objetivos y la interacción general durante todo el proceso. De igual modo, el mejoramiento del rendimiento escolar y social de algunos beneficiarios generó sentimientos de satisfacción ante el proyecto. Por último, en la familia C.A., en la cual se presentaron varios episodios de violencia intrafamiliar, al final del proceso se pudo conocer que los padres habían decidido distanciarse, lo cual permitió el establecimiento de un ambiente familiar mucho más adecuado para que en lo posterior varias de las problemáticas de la familia se redujeran.

En cuanto a alternativas de abordaje para este tipo de problemáticas, se considera que pueden ser adecuadas las que involucren no solo el trabajo individual de los beneficiarios, sino también el colectivo, ya sea desde el trabajo familiar desde

otros enfoques de la escuela sistémica o de intervenciones grupales donde las soluciones y mejoras en los beneficiarios surjan de la misma interacción con el entorno en que ellos se desenvuelven. Asimismo, se cree que lo que podría repetir en otras intervenciones son las visitas a los domicilios de las familias, ya que esto facilita la disminución de resistencias en algunos miembros y genera un ambiente de confianza de parte de la familia. De los aspectos que se mejoraría para otras intervenciones similares sería el manejar con mayor habilidad el transcurso de las sesiones individuales para poder asociar de mejor forma estos abordajes con los de tipo colectivo.

¿Qué productos generó el proyecto de intervención?

La ejecución de este proyecto generó como producto principal el establecimiento de espacios de comunicación entre los miembros de cada sistema familiar, el cual se constituye en una gran herramienta para la resolución de conflictos que se puedan presentar en el grupo. Es así como se pudo conocer de la evolución positiva en cuanto a la resolución de problemas en las familias participantes.

Sumado a esto, también se llevó a cabo la valoración del proceso de acompañamientos familiares con la institución (Tipán, 2018), en el que señalaron los cambios producto de la intervención como la mejora en el rendimiento académico y una disminución de las conductas violentas de los usuarios. En general, se mencionó los beneficios que ellos consideran obtuvo la institución tras el abordaje con las familias de los usuarios, así como las sugerencias ante posibles proyectos en el futuro, entre ellas la coordinación de mayor número de sesiones con las familias en las instalaciones de la institución.

¿Cuáles objetivos de los que se plantearon se lograron?

El balance de cumplimiento de los objetivos trazados al inicio de este proyecto deja un resultado positivo, ya que el propósito general de la intervención, “facilitar los espacios de comunicación entre los integrantes de las familias beneficiarias” se cumplió a cabalidad. Esto se evidencia en los relatos registrados en cada uno de los diarios de campo de las sesiones con cada familia en los que se detalla los temas abordados y las intervenciones de cada integrante de las familias.

De igual forma, la socialización del proceso de acompañamientos junto a la institución y los miembros de las familias beneficiarias fue un éxito. El cual se evidencia en los documentos de consentimiento familiar firmado por cada uno de los representantes de las familias. Además, el cumplimiento de esta socialización ayudó a generar interés y compromiso de parte de las grupos familiares con el proyecto, los cuales fueron factor clave para el adecuado desarrollo de la experiencia.

No obstante, el objetivo que no se pudo cumplir fue la valoración del proceso en conjunto con la institución y las familias, debido a la imposibilidad de acordar un horario que sea factible para la mayoría de las familias. Razón por la cual se decidió no llevarla a cabo y a su vez realizar la valoración únicamente con cada familia por separado y posteriormente con el personal de la institución. Por otro lado, el objetivo de llevar a cabo la sistematización de la información obtenida a lo largo del proceso se lo está cumpliendo a través del presente escrito.

¿Se identificó elementos de riesgo en algún momento de la experiencia con el proyecto de intervención?

Se puede decir que los factores de riesgo que amenazaron en su momento con complicar el alcance de los objetivos planteados estuvieron asociados con el grado de compromiso hacia el proceso en algunas familias. Como, por ejemplo en el caso de la familia P.CH., en la cual a lo largo de gran parte del proceso se percibió conductas de hostilidad de parte de uno de los hijos hacia las sesiones de acompañamiento en el domicilio de la familia. Esa actitud manifestada por este integrante en momentos complicó el desarrollo de algunas sesiones, puesto que la atención se dirigía constantemente hacia él. Sin embargo, en lo posterior se pudo revertir esta situación y contar con un mayor interés de parte de él.

Otra situación que pudo afectar al proceso de acompañamientos sucedió en la familia C.A. en donde producto de los actos de violencia intrafamiliar, las hijas de esta familia interrumpieron su asistencia a las instalaciones de la institución, la familia se mudó temporalmente a otro domicilio y se perdió contacto teléfono con ellos, lo cual amenazó con dar por terminado el proceso. No obstante, luego de algunas semanas se pudo retomar las sesiones de acompañamiento para poder culminar con las diez sesiones del proceso.

¿Qué elementos innovadores se identificaron en la experiencia?

Dentro de la experiencia del presente proyecto los elementos innovadores que se pueden rescatar son propios de la manera de intervención que se realizó con los beneficiarios, es decir los acompañamientos familiares. Esto se sustenta en que ninguno de los familiares había participado de un proceso psicológico en la institución

y las ocasiones en las que habían sido citados por el área de psicología únicamente habían tratado temas relacionados a faltas de conducta puntuales de sus representados. Por al contrario de lo ocurrido a lo largo de nuestra experiencia, en la cual no solo se trabajó con las familias de los beneficiarios, sino que también se buscó desde la intervención con éstas recabar información sobre las familias de generaciones anteriores para así poder interpretar de mejor manera las características de la dinámica de cada una de las familias.

Finalmente, el llevar los espacios de psicología hacia los domicilios de las familias brindó mayor aceptación de parte de ellas para formar parte del proyecto. Debido a que en sus hogares estos sistemas familiares pudieron sentirse menos amenazados, lo cual ayudó para que en lo posterior accedieran a realizar sesiones en las instalaciones de la institución. De esta manera, no solo se acercó al área de psicología hacia las familias de los usuarios, sino que también se acercó aún más a estas familias con la misma institución, lo cual en el pasado había sido complicado de lograrse.

¿Qué efecto tiene esos elementos innovadores para los grupos poblacionales con cuales se trabajó?

Como ya se mencionó anteriormente, esta experiencia se considera mayormente provechosa para los beneficiarios debido a que fue la primera vez que formaron parte de un proceso relacionado al área de psicología de la institución. Lo cual además de propiciar un sentimiento de apoyo de parte de la institución hacia la familia, también fortalece el compromiso de cada integrante para mejorar la realidad del sistema familiar.

Por otro lado, el enfoque desde el cual se manejó los acompañamientos familiares, el transgeneracional, permitió hacer más conscientes a las familias de la influencia que tienen las relaciones entre sus distintos miembros, y también con la familia extensa y de origen de cada progenitor. Puesto que dejó en evidencia que las problemáticas que pueden atribuírsele a un solo integrante de la familia, en realidad está vinculado con cada uno, puesto que al ser un sistema cada parte de él tiene un grado de influencia en el accionar de las demás.

¿Qué efecto a nivel de la salud mental se evidenció como consecuencia de esta intervención?

A nivel de salud mental los efectos que se consiguieron tras la ejecución del proceso de acompañamientos familiares van asociados a la concientización de la importancia de abordajes que incluyan no únicamente a los individuos por separado, sino también a sus familias. Y en el caso específico de este proyecto, el dialogar con las familias sobre temas que muchas veces no se han resuelto, como la relación con las familias de origen y las lealtades existentes hacia esos sistemas familiares permiten observar la importancia de no centrarse en el problema manifiesto de cada grupo, sino que se debe indagar en la calidad de esas relaciones ocurridas en la infancia de los progenitores, para que de esa manera cada uno de ellos “tenga conciencia suficiente del sentido subjetivo de los vínculos recíprocos de endeudamiento” (Boszormenyi-Nagy & Spark, 2008, pág. 62), y la influencia de estas deudas para la realidad de la presente generación y las siguientes.

Por último, otro impacto que hace referencia a la salud mental es la necesidad de acercar los servicios de psicología hacia los hogares de las familias en estado de

vulnerabilidad, lo cual irónicamente es totalmente opuesto a la realidad, ya que las poblaciones que más requieren de estas intervenciones son las que comúnmente están más alejadas de formar parte de estos servicios.

Conclusiones

El abordaje del pasado de estas familias permite comprender de mejor manera la naturaleza de las problemáticas manifiestas, puesto que en varias ocasiones estas pueden no tener su origen en las relaciones de la familia actual, sino que pudieron haber sido transferidas desde generaciones anteriores. Así, es necesario abordar estas manifestaciones de lealtad hacia las familias de origen de los padres para poder realmente intentar generar un cambio en la realidad actual de la familia.

La intervención sobre las lealtades inconscientes presentes en cada sistema familiar no solo permite generar cambios positivos en la realidad actual de familia, sino que también se constituye como una herramienta de prevención para que conductas, como la violencia intrafamiliar, no continúen transmitiéndose hacia las siguientes generaciones.

El establecimiento de espacios de comunicación entre todos los integrantes de una familia es beneficioso para ésta, ya que despierta el interés en la familia por conocer los puntos de vista que cada miembro tiene sobre la realidad familiar en general, dando esto la posibilidad de la construcción de un piso común y la comprensión del proceso global.

La importancia de realizar una adecuada socialización del proyecto junto a la institución y los beneficiarios radica en que se convierte en una herramienta de gran utilidad para generar confianza en los integrantes de la familia y fortalecer su sentido de compromiso hacia el proceso de acompañamientos.

Recomendaciones

Producto de los conocimientos obtenidos gracias al presente escrito se sugiere brindar más espacio para la realización de intervenciones que involucren a los sistemas familiares, debido a los grandes beneficios que se pueden obtener si se trabaja en conjunto con la mayor cantidad posible de grupos en los que se desenvuelva un individuo.

Además, para los futuros proyectos asociados al enfoque sistémico se recomienda considerar la perspectiva transgeneracional como guía para interpretar las diferentes problemáticas que se puedan registrar. Puesto que ésta permite realizar análisis tanto horizontalmente como de forma vertical en cuando a las relaciones presentes en cada familia.

Al terminar un proyecto es importante realizar la respectiva valoración del mismo junto a cada una de las partes involucradas para así tener una visión mucho más amplia, desde diversas perspectivas y así lograr aprendizajes que integren la complejidad de la problemática.

De igual manera, es oportuno realizar una sistematización detallada y minuciosa de la información obtenida durante la ejecución del proyecto, dándole la mayor importancia posible a cada instrumento de recolección de datos, gracias a lo cual, posteriormente es posible realizar un análisis profundo, veraz, así como la interpretación pertinente de la misma.

Finalmente, se recomienda continuar realizando abordajes que vinculen a poblaciones que se encuentren en situaciones de vulnerabilidad, debido a que precisamente son estas personas quienes más necesitan este tipo de servicios relacionados a la salud mental, y al mismo tiempo quienes irónicamente más alejados están de estos.

Referencias

- Boszormenyi-Nagy, I., & Spark, G. M. (2008). *Lealtades invisibles*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gómez, E. O., & Villa, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia juris*, 11-20.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (Quinta ed.). México: McGraw-Hill.
- Lebrero, A., & Moreno, A. (2014). Terapia intergeneracional. En A. Moreno, *Manual de terapia sistémica. Principios y herramientas de intervención*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Mejía Navarrete, J. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones sociales*, 165-180.
- Minuchin, S. (1982). *Familias y terapia familiar*. Buenos Aires: Gedisa S.A.
- Moreno, A. (2015). *Manual de terapia sistémica*. Desclée De Brouwer.
- Proyecto Salesiano Ecuador. (2016). *Proyecto Salesiano Quito*. Recuperado el 25 de septiembre de 2018, de Proyecto Salesiano Ecuador:
<http://www.proyectosalesiano.org.ec/pags/ciudad.jsp?ciudad=Quito#centros>
- Ruiz Olabuenaga, J. I. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Schützenberger, A. (2002). *¡Ay, mis ancestros!* Buenos Aires: Edicial.
- Soria Trujano, R. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 13(3), 88.

- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Tipán, M. (2018). *Diagnóstico "Mi Patio - Domingo Savio" 2017-2018*. Quito.
- Tipán, M. (2018). *Diario de acompañamiento 1*. Quito.
- Tipán, M. (2018). *Diario de acompañamiento 10*. Quito.
- Tipán, M. (2018). *Diario de acompañamiento 2*. Quito.
- Tipán, M. (2018). *Diario de acompañamiento 3*. Quito.
- Tipán, M. (2018). *Diario de acompañamiento 4*. Quito.
- Tipán, M. (2018). *Diario de acompañamiento 5*. Quito.
- Tipán, M. (2018). *Diario de acompañamiento 6*. Quito.
- Tipán, M. (2018). *Diario de acompañamiento 7*. Quito.
- Tipán, M. (2018). *Diario de acompañamiento 8*. Quito.
- Tipán, M. (2018). *Registro de valoración con la institución*. Quito.
- Von Bertalanffy, L. (1993). *Teoría general de los sistemas*. Fondo de cultura económica.